

1092

el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 25 de agosto, 2023



El templo más antiguo dentro del Gran Basamento de Teopanzolco, Morelos

Barbara Konieczna

El templo más antiguo dentro del Gran Basamento de Teopanzolco, Morelos

Barbara Konieczna

El Gran Basamento de Teopanzolco fue excavado y consolidado en el año 1921. Los trabajos fueron realizados por el Ing. José Reygadas Vertiz y Manuel Gamio. El gran cerrito que por mucho tiempo fue llamado El Mogote (Fig.1), después de quitarle tierra y escombros se reveló como una magnífica construcción prehispánica que consistía de un alto basamento con dos templos en su cima (Fig.2).

Fig. 1. Gran Basamento de Teopanzolco, 1920. Fotografía: SINAFO.





Fig. 2. Gran Basamento de Teopanzolco, 1921. Fotografía: Mediateca del INAH.

Al limpiar el monumento, se pudo detectar que los templos estaban asentados sobre un basamento más antiguo, con características arquitectónicas distintas al del que le recubría. Para exponer la subestructura, se excavó un foso que separaba las dos etapas constructivas (Fig.3). Una parte del material excavado se depositó en el terreno donde actualmente se encuentra un OXXO. En el año 2003 se realizó un rescate arqueológico en este predio, lo que permitió recuperar material cerámico que se analizó y fecho como perteneciente al periodo posclásico tardío (supuestamente en este periodo fue rellenado el foso y construido el basamento exterior).

De esta manera, desde el año 1921 hasta el 2018 se ha considerado que el Gran Basamento de Teopanzolco tenía dos etapas constructivas y la más antigua, correspondía a la Subestructura con los templos de Tlaloc y Huitzilopochtli ubicados en la cima y fechados para posclásico medio (1150-1350 d.C) (Fig.4 y 5).

Fig. 3. Foso oeste del Gran Basamento de Teopanzolco. Fotografía: Barbara Konieczna.





Fig. 4. Templos de Tlaloc y Huitzilopochtli de la Subestructura del Gran Basamento. Fotografía: Barbara Konieczna.

El sismo del año 2017 dañó de manera considerable al núcleo y las paredes de los templos. Para remediar esta situación, en el año 2018 se han realizado trabajos de conservación que permitieron descubrir una construcción más antigua en su interior. Para ubicar este hallazgo es necesario que se describan los detalles arquitectónicos de la Subestructura, descubierta en el año 1921.

Fig. 5. Dos etapas constructivas del Gran Basamento de Teopanzolco.
Fotografía: Barbara Konieczna





Fig. 6. Esquina sureste de la Subestructura del Gran Basamento. Fotografía: Barbara Konieczna.

Este monumento se construyó de piedras basálticas y andesitas, materiales que había en una cercanía inmediata, de lado sur del asentamiento prehispánico. Desgraciadamente la reconstrucción que se hizo en el año 1921 dejó tapada una parte frontal de la construcción, de manera que no se pueden apreciar las esquinas suroeste y la noroeste de ella. El basamento que sostiene los templos tiene una altura de 9.30 m. desde el suelo del foso en porción sur (Fig. 6). De lado sureste está asentado sobre una banqueta, desplantada directo sobre el suelo y cuya altura es de 50 cm (Fig.7). La banqueta tiene la esquina ligeramente redondeada y todavía conserva restos del estuco que la recubría. Sobre esta base se levanta el primer cuerpo de la Subestructura, ligeramente en talud y cuya altura, a plomo, es de 4 metros. A la mitad de este cuerpo sobresale una banda de 2 m de ancho que está rematada con un descanso a manera de un pasillo de 30 cm de ancho. El pasillo coincide con el piso sobre el que se levanta el siguiente cuerpo con las mismas características que el inferior. El piso, se introduce al interior del cuerpo de la subestructura y coincide con el piso del templo interior que se encontró.

Fig. 7. Banqueta sobre la que está desplantada la Subestructura del Gran Basamento. Fotografía: Georgia Bravo Lopez.





El segundo cuerpo de la Subestructura termina con el piso desde el cual arrancan las paredes de los templos de Tláloc y Huitzilopochtli (Fig. 8). Las anchas bandas de los dos cuerpos todavía conservan restos del estucado, sobre todo la banda superior, y podemos suponer que había pintura encima del estuco, que no se conservó. El basamento este hecho de piedras lajas intercaladas con piedras careadas alargadas, unidas con lodo y arena. Las esquinas sureste y noreste del basamento están reforzadas por fuera con largas piedras angostas, que se enciman y que le dan sostén a la carga de los cuerpos.

Fig. 8. Los tableros de la pared este de la Subestructura.
Fotografía: Georgia Bravo Lopez.

La doble escalinata de acceso a los templos está colocada de lado oeste y consta de 32 escalones, flanqueados por alfardas con remates de dados y separadas por un muro remetido. La inclinación de escalinata es de 45 grados. En la parte superior del basamento se levantan dos templos. Sus paredes son verticales y su altura es de 2 metros. Las piedras de las paredes son recortadas y las esquinas están hechas de manera entrelazada.

Como se mencionó, no sabemos los detalles de la excavación de esta parte que se hizo en el año 1921, pero aparentemente no se han encontrado restos de algún techo de mampostería. Cabe señalar que el techo tuvo que estar sostenido sobre pilastras, que se encuentran separadas de la construcción y en la parte baja tienen perfil de talud (Fig. 9).

Fig. 9. Las pilastras que sostenían techo de los templos de la Subestructura.
Fotografía: Georgia Bravo Lopez.





Fig. 10. Excavación al interior de la Subestructura, 2018. Foto Georgia Bravo Lopez.

El inicio de los trabajos de consolidación del núcleo de la Subestructura comenzó en dos etapas, primero a través de la excavación de un pozo ubicado entre los dos templos y posteriormente, al descubrir la presencia del templo interior, se excavo otro pozo, partiendo del piso del templo de Tlaloc (Fig.10 y 11). La excavación fue difícil, ya que el espacio era muy reducido y se tenía que cuidar que no se derrumbaran los templos

que estaban en pie todavía en la parte superior. Pese a lo limitado de la excavación, se pudo explorar lo suficiente para saber las características principales de esta construcción interna, sobre todo, poder definir que, por sus características, se trataba de un templo. A continuación, se describirá lo que se ha encontrado.

Fig. 11. Nucleo de la Subestructura. Fotografía: Barbara Konieczna.



Fig. 12. Pared este del templo interior de la Subestructura.
Fotografía: Georgia Bravo Lopez.

El templo presenta paredes internas hechas de piedras tipo lajas, de basalto y andesita, de medidas de 30-40 cm. de largo y 10-15 cm. de alto, careadas y unidas con argamasa de arcilla con arena, ya muy desgastada (Fig.12 y 13). En algunas partes se observa el uso de calzas de piedra, para conservar el nivel. Se pudo observar que las piedras de las paredes estaban muy carcomidas y en algunas partes había huellas de carbón. Junto a la pared de lado este, se encontraba una banqueta adosada cuya altura era de 50 cm (Fig.14). A diferencia del templo superior, esta banqueta no era continua y terminaba antes de llegar hasta la pared. La entrada al cuarto se localizaba de lado poniente, enfrente de la banqueta. El muro junto a la entrada (Fig.15) era el único lugar donde se pudo observar sus ambas caras: el exterior estaba en talud, mientras que, al interior, era a plomo. El grosor del muro era de 46 cm. Debido a la circunstancia ya mencionada anteriormente, no se pudo excavar la entrada completa ni tener acceso a las paredes externas de esta parte del cuarto (Fig. 16).



Fig. 13. Piedras carcomidas de la pared del templo interior de la Subestructura. Fotografía: Georgia Bravo Lopez.



Fig. 14. Banca adosada a la pared este del templo interior. Fotografía: Georgia Bravo Lopez.

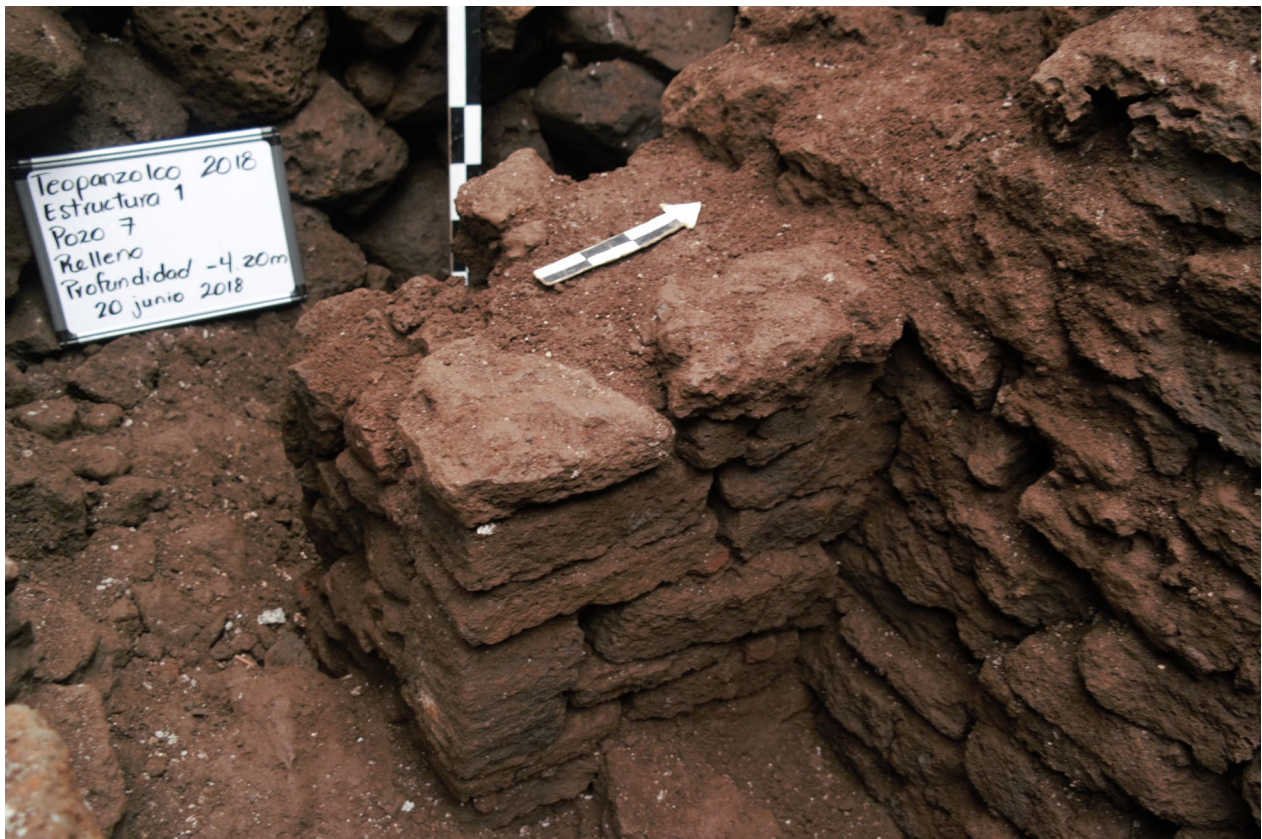


Fig. 15. Fragmento del muro de entrada poniente al templo interior. Fotografía: Georgia Bravo Lopez.



Templo 9 ZONA
Estructura 1
Zona 7
Fondo
Fondo - 4.4 m
2.6 m Fondo

Fig. 16: Vista del espacio interior del templo de la Subestructura.
Fotografía: Georgia Bravo Lopez.



Fig. 17. Pared exterior del templo interior y fragmento de la pilastra. Foto Georgia Bravo Lopez.

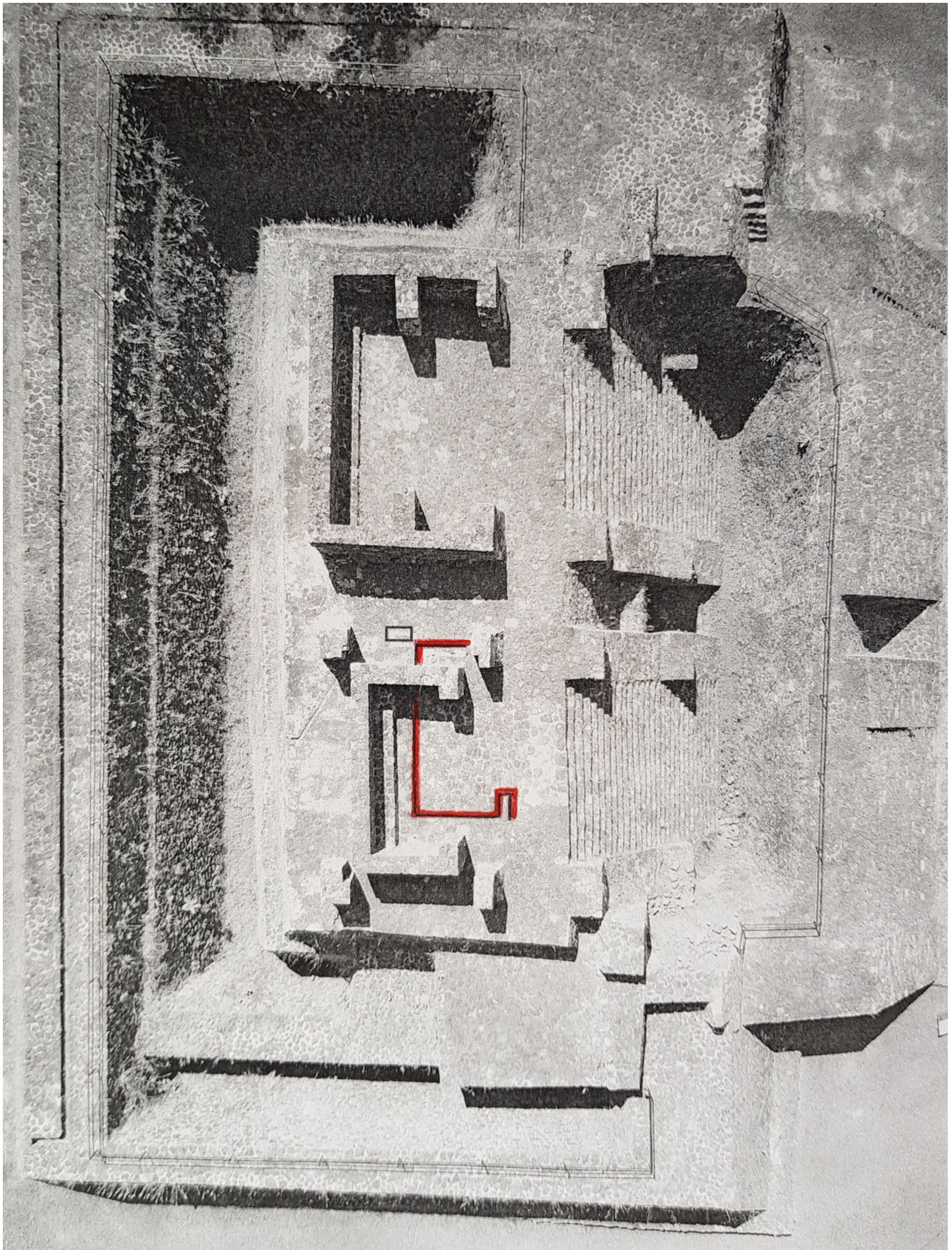
La excavación del otro pozo, ubicado entre los templos superiores, permitió definir la esquina exterior sureste del mismo cuarto y parte de las paredes exteriores sur y este, de altura de 1.90 m (Fig. 17-18). Las paredes sur y este eran hechas a plomo, de lajas careadas y en varias partes conservaban estucado. En cercanía de la esquina, en dirección sureste, se encontró parte de una pilastra estucada. La base de la pilastra era de planta rectangular y su altura de 65 cm y sobre esta base, a manera de escuadra, se elevaba una parte ya destruida de pilar. Todo elemento arquitectónico media 90 cm. de altura. Esta pilastra tuvo que servir como sostén del techo, al igual como lo que se aprecia en los templos superiores. Cabe mencionar, que durante la excavación no se encontraron restos de ningún techo de mampostería. El cuarto y la pilastra eran desplantados sobre un piso de estuco. Basándose en los datos que proporciono la excavación se puede interpretar que el cuarto del templo tenía las medidas de 6.40 m. en línea N-S y 3.30 m. en línea E-O. La altura de los muros del templo era de 1.90 m (Fig. 19).



Fig. 18. Esquina exterior sureste del templo interior. Fotografía: Georgia Bravo Lopez.

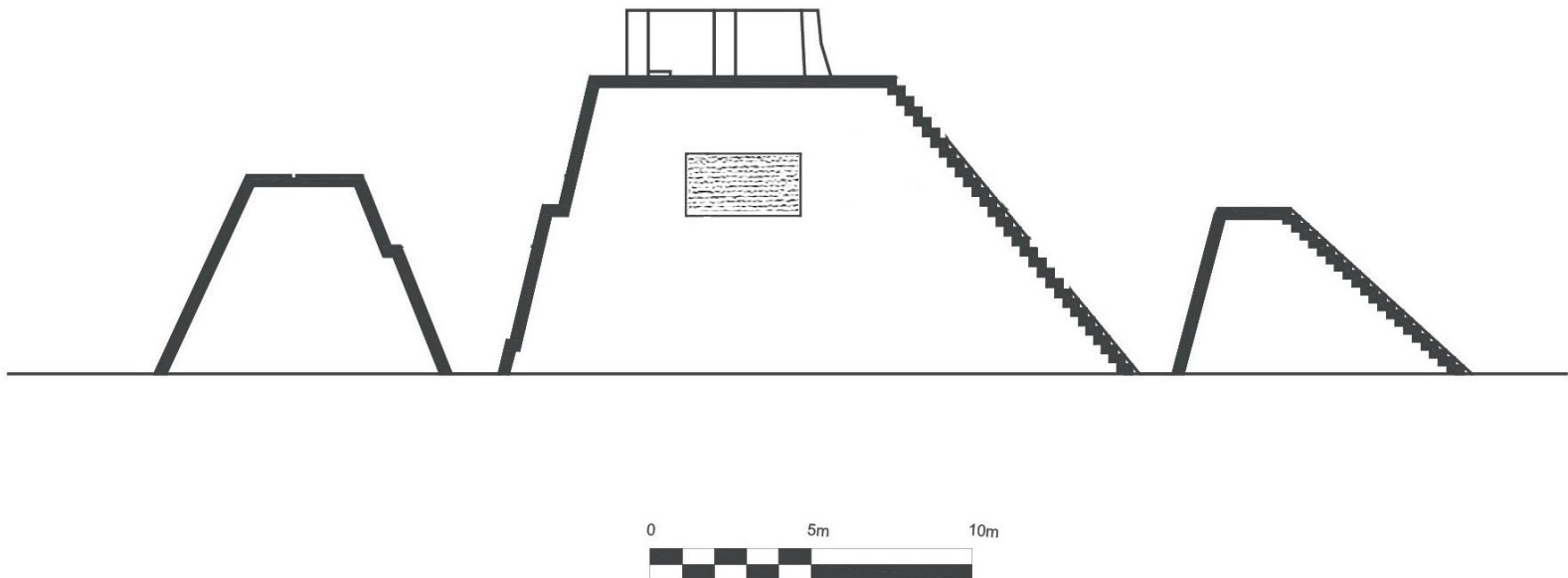


Fig. 19. Ubicación del templo interior con respecto a los templos de la Subestructura.
Fotografía: Eduardo Christlieb, interpretación Barbara Koniczna.



Para referir la ubicación del templo con respecto a la Subestructura, se pudo ver que la altura en la que se encuentra el piso del templo, coincide con el remate del primer cuerpo inferior de la Subestructura (el mencionado ya pasillo de 30 cm. de ancho) y se eleva a 4 metros desde el nivel de la base de la Subestructura (Fig.20). Este dato nos permite deducir, que el templo estaba construido sobre un basamento cuya altura era de 4 metros. Desgraciadamente, por seguridad de toda la construcción, no fue posible excavar su basamento.

Fig. 20. Proyección de ubicación del templo interior sobre corte norte del Gran Basamento.
Interpretación de Barbara Konieczna.



Al templo conducía una escalinata, de lado poniente y se supone que coincidía con la escalinata de la Subestructura (Fig. 3) y estaba conformada por 16 escalones. (observando la escalinata de acceso a los templos de la Subestructura se nota un pequeño quiebre a la altura de 4 metros desde el piso del foso poniente, que coincide con escalón 16). Parece ser, que cuando se construyó por encima el basamento de la Subestructura, se usó la misma escalinata de la época anterior, solo ampliándola y subiendo de altura. El claro de la entrada al templo interior se calcula que pudo tener aproximadamente 5 m, tomando en consideración el largo total del cuarto y el largo del muro que hace escuadra de la entrada. Enfrente del templo tuvo que haber una amplia explanada que se extendía desde el último escalón del acceso y la entrada al templo. En este espacio debían estar otras pilastras que sostenían el techo, semejante a lo que vemos en caso de los templos expuestos de la Subestructura. Como ya se mencionó, no fue posible continuar con la excavación más abajo por seguridad de toda la construcción y tampoco expandir los trabajos hacia los lados del templo. Por ahora, no se puede determinar si se trata de un solo templo o se cuenta con el patrón de templos dobles, como lo son templos de la Subestructura. El templo encontrado, se ubica por abajo del templo de Tlaloc, con un pequeño desfase de 80 cm hacia el sur, con respecto del de la Subestructura. Tampoco podemos asegurar que, en caso de haber otro templo, éste se ubique al sur del ya encontrado. Si se observa la planta del Gran Basamento, de lado norte de la Subestructura existe un “adosamiento” que rompe con la simetría del edificio (Fig.21). La base de este adosamiento coincide prácticamente con el nivel del piso del templo interior y su altura, casi se empareja con la parte superior del templo encontrado. No se puede descartar, que el otro templo gemelo, en caso de existir, estaba ubicado al norte del encontrado, cuyos restos pueden estar dentro del espacio antes mencionado. En ese caso, el que se ha localizado sería el templo de Huitzilopochtli y no de Tláloc. Desgraciadamente las intervenciones de reconstrucción del Gran Basamento borraron muchos datos importantes que podrían dar luz al verdadero aspecto de esta construcción.

Páginas 16 y 17. Fig. 21. Adosamiento de lado norte de la Subestructura. Fotografía: Barbara Konieczna.





Como ya se mencionó, la temporalidad del asentamiento de Teopanzolco corresponde al posclásico medio. Durante la excavación del núcleo de la subestructura donde se ha encontrado el templo, se recogieron materiales arqueológicos cuya temporalidad también crea confusión. Por lo que se pudo detectar, había una fuerte filtración de agua procedente desde la superficie de la subestructura, antes de colocarle el empedrado en el año 1985. En todo el espesor de la excavación se hallaron fragmentos del piso de estuco que correspondían al piso de los templos que estaban encima. Lo mismo sucedió con los tiestos, que no se pudieron considerar como *in situ*, solo de deslave. La mayor parte del material estaba concentrado en la capa de 30 cm. de espesor, que se ubicaba por encima del piso del templo interior. Ese mismo piso sirvió como “freno” para que los materiales no se deslajaran más profundo. La cerámica recolectada de la excavación del núcleo predominantemente corresponde al posclásico medio y algunos fragmentos al posclásico tardío.

Es todavía arriesgado fechar de manera exacta el templo que se ha encontrado en el interior de la Subestructura, basándose en la cerámica. Sería importante poder expandir la futura excavación, así como verificar si no hay alguna construcción todavía más abajo. Por el momento solo se puede admitir, que cronológicamente, correspondiente a la primera fase ocupacional de Teopanzolco, es decir 1150-1200 d.C.

Para leer más:

Angulo Villaseñor, Jorge. 1976. Teopanzolco y Cuauhnhuac, Morelos. *Los señoríos y estados militaristas, Serie México: Panorama Histórico y Cultural IX*. SEP-INAH, México.

Angulo Villaseñor, Jorge y Raúl Arana Martínez, 1988. La cerámica de los Tlahuica. *Ensayos de alfarería prehispánica e Historia de Mesoamérica. Homenaje a Eduardo Noguera Auza. IIA. Serie Antropológica No. 82*. UNAM. México.

Konicieczna Barbara. 2003. Informe del rescate en el predio Oxxo, Cuernavaca, Morelos. Centro INAH Morelos. México.

Konicieczna Barbara y Georgia Bravo López. 2018. Informe Preliminar de los trabajos de conservación integral de la zona arqueológica de Teopanzolco, Mor. Consejo de Arqueología INAH. México.

Konicieczna Barbara y Georgia Bravo López. 2019. Al interior de la pirámide de Teopanzolco. *Suplemento Cultural Tlacuache No.863*. INAH. Cuernavaca.

Marquina, Ignacio. 1935. Estudio arquitectónico. *Tenayuca. Estudio arqueológico de la Pirámide de este lugar, hecho por el Departamento de Monumentos de la Secretaría de Educación Pública*. Edición talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México.

Noguera A, Eduardo. 1935. La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas. *Tenayuca. Estudio arqueológico de la Pirámide de este lugar, hecho por el Departamento de Monumentos de la Secretaría de Educación Pública*. Edición talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México.

Noguera A, Eduardo y Román Piña Chan. 1956/57. Estratigrafía de Teopanzolco. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos T.14(2)* México.

Smith, Michael E. 2005. La cerámica posclásica de Morelos. *La producción alfarera en el México antiguo*. Ed. Beatriz Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook. *Colección Científica vol.5*. INAH. México.

Smith, Michael E. 2006. Fundación de las capitales de las ciudades estado aztecas- la recreación ideológica de Tollan. *Nuevas Ciudades, Nuevas Patrias :Fundación y Relocalización de Ciudades en Mesoamérica y el Mediterráneo Antiguo*. Publicaciones de la S.E.E.M. No. 8. Sociedad Española de Estudios Maya. Madrid.

Smith, Michael E. 2010. La época posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas. *La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material. Historia de Morelos t.2*. ed. Sandra López Varela. Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Ayuntamiento de Cuernavaca / Cuernavaca.

Coordinador editorial:
Raúl Francisco González Quezada

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito portada/contraportada:
Gran Basamento de Teopanzolco.
Fotografía: Eduardo Christlieb Gómez.

Crédito contraportada:
Proceso de restauración en Teopanzolco.
Fotografía: Barbara Konieczna.

Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

